



Círculo Rojo

Twitter Romance

A large, ornate, black-and-white decorative frame with intricate scrollwork and floral motifs. Inside the frame, the title "Twitter Romance" is written in a large, elegant serif font.

Twitter Romance

CARLOS ORTIZ DE ZÁRATE DENIS
IRIS PÉREZ SUAREZ

Primera edición: octubre 2017

Depósito legal: AL 2004-2017

ISBN: 978-84-9175-853-2

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Carlos Ortiz de Zárate Denis e Iris Pérez Suarez

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

© Fotografía de cubierta: Iris Pérez Suárez

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcirculorojo.com

info@editorialcirculorojo.com

Impreso en España - Printed in Spain

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida por algún medio, sin el permiso expreso de sus autores. Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o las opiniones que el autor manifieste en ella.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y por tanto, **ecológico**.

En memoria del profesor Quiroz

Índice:

Preámbulo	11
Mi primer encuentro con Carlos	13
Mi Iris	17
La Aplicación	21
Villaviciosa hermosa	27
Mr. Hyde y yo	31
La U-27	35
Julen y yo	39
Mi hermana Fidelia y la U-27.....	43
La librería Ojanguren	49
Mi primera vez	51
Economía social y solidaria.....	55
El muñeco, la tragedia y la agresión	59
¡Piensa en mí!	67
La Peregrinación de Santo Cristo de la Grita y mi tía Tecla Ivanoska	71
La tía Amalia	79
La comunicación y las bombas lacrimógenas	85
Aclaraciones	87
Ensio Viera.....	89
El Pico Bolívar y el Salto Ángel.....	95
Venezuela y yo	99

Twiter Romance

Salto Ángel - Kerepakupai Vená	105
Quien se pica, ajos come	111
Mi matrimonio, mi divorcio	113
Las bondades del ajo.....	117
Mi abuela Guadalupe y mis trabajos	119
Saber mezclar	123
Mi amigo Fausto y el cierre de la cita cotidiana	125
Y colorín colorado, este cuento ha empezado.....	128

Preámbulo

Ayer me sentí acorralado y decidí confrontar a un Mr. Hyde alimentado por la kryptonita de Trump. Superman ya no es el bueno que defiende el sueño americano, el de los buenos. Se ha quitado la careta y amenaza al planeta tierra.

Sufrió las consecuencias del «nuevo orden» en mis carnes. No viene al caso dar detalles, puesto que cada uno tenemos nuestras vivencias y en ellas lo vivimos mejor. ¿Por qué me sentí atrapado? Nada nuevo en la cotidianidad que nos imponen.

Magara, esa energía universal que me llevó a la primera catarsis, me trae a una segunda. Esta vez no estoy solo. Iris me envió anoche su primer capítulo. Aún no he terminado mi rito iniciático y, por tanto, la lectura del relato forma parte del mismo.

Me precipité en la convocatoria. Tenía que haber esperado a resolver urgencias que ahora interfieren en mi escritura. Tenía que haber contado más con *Magara* y, desde luego, hubiera debido consultarlo con Iris.

Ella ha respondido a mi cita y esta novela romántica tendrá dos autores. Por la distancia entre Táchira y Villaviciosa, porque el encuentro se produjo en Twitter y por otras razones que verás pronto, la kryptonita está muy presente en manos de Mr. Hyde.

Mi compromiso se produjo cuando comprendí que la única alternativa era crear un antídoto. Iris me ha dado mucha fuerza en un ritual amenazado por un Superman insolente. Me ha dado el antídoto. No estoy solo y vamos a contarte nuestra historia. Empezará ella. No se trata de cortesía, sino de orden de emisión.

Mi primer encuentro con Carlos

Táchira, 14 de diciembre de 2016.

No soy buena para recordar fechas. La del primer contacto por el Twitter se produjo el 14 de diciembre. Era el último día del semestre. Estaba en mi despacho. Me acompañaba la señora que limpiaba el departamento, Andrea.

Dos días después cumpliría cuarenta y dos. Ignoro la razón del adelanto de fechas en los registros de la Universidad. Las cosas pasan por algo y así lo intuí cuando recibí el anuncio del seguimiento. El mensaje decía: *Te sigo y comparto tu muro*. Nada más. El resto fue *Magara*. Había corrido a refugiarme en el despacho para ocultar la rabia de mi impotencia. Necesitaba llorar en mi intimidad.

Me equivocaba pensando encontrarla en mi despacho. Una de mis estudiantes, María, me esperaba con una tarta de calabaza. Quería que apagáramos juntas las cuarenta y dos velas. La rabia tenía que dejar paso a la ternura. Soy de natural agradecida y el detalle era enternecedor. Pese a las circunstancias que sufre mi querida Venezuela, a la actividad de la rumorología que adelantaba la noticia oficial de la decisión de suspender la rama de Turismo a partir del primer semestre de 2017 —que yo no sospechaba hasta que me enteré en la reunión que acababa de abandonar—, había víctimas que pensaban en mí.

Intenté disimular mi rabia. Es muy fuerte. Ciento veinte alumnos se quedarán fuera de una Universidad que decide, sin